T-55343 32

HA DE SER LO QVE DIOS QVIERE:

COMEDIA FAMOSA.

DEL DOCTOR FELIPE GODINEZ.

Hablan en ella las personas siguientes.

Ludouico.	*Laura.*		*Celio.*
San Antonio.	*Camila.*		*Vn Moro.*
Turpin.	*Fabricio.*		*Fray Gil.*
Marcelo.	*Celia.*		*Iuez.*
Arnesto.	*Zeylan.*		*Christo.*
Otauia.	*Leonido.*		*S. Iuan.*

BIBLIOTECA NACIONAL MADRID IMPRESO POR EL GOBIERNO EN 1863

IORNADA PRIMERA.

Salen huyendo vnos villanos, y Ludouico, y Turpin su criado tras ellos.

Vill. 1. Guardad Pastores, que pienso
que se ha soltado el diablo.
Lud Ha villanos, con quien hablo?
yo por esta vez dispenso
no trabajeis mas por oy.
Vill 2. Sois vos dueño deste hermano?
Lud Si yo quisiere villano,
de que haziendo no lo soy?
Vill. 1. El diablo se lo demande. *Vanse.*
Lud. Turpin esto en que me empeño,
no es por vn plazer pequeño,
sino por vn amor grande.
Estos villanos aqui
me impiden que a Otauia vea,
que igualmente lo dessea,
si es que ella me quiere a mi.
Y es desdicha, que aun que tengo
licencia de entrarla a ver,
hallo embargos del plazer
siempre que a buscalla vengo.
Anse ofrecido estos dias
vno y otro inconveniente,
tal vez frailes, tal vez gente,
que viue estas caserias.
Y en fin agora pensando
tener ocasion, llegué,
y a estos villanos hallé
aqui enfrente trabajando.
Pero alçaron de labor,
que como soy tan temido
en este monte, ha querido
vsar del poder mi amor.
Tur. Tu eres hombre prodigioso,
tal le tienes de morir
en vn palo a bien dezir.
Lud. Antes Turpin no reposo,
mientras la vida no ajusto
con otra mas temeraria,

© Biblioteca Nacional de España

porque vna vida ordinaria
es muy simple para el gusto,
ya me perdi, ya entregue
la ciencia a las vanidades.
Tur. Culpas a culpas añades,
ya en ti peligra la Fé.
Lud. No no soy tan infeliz,
que en mi pecho la Fé santa
viue siempre inmobil planta,
con bien profunda rayz.
Yo estudiè, y tengo por llano,
a pesar de la heregia,
que quien sabe Teologia
haze poco en ser Christiano.
Tur. Porque? *Lud.* Por los fundamentos
que dá esta sagrada Ciencia,
que en ella se haze euidencia,
con motiuos, y argumentos,
de eficacia conocida,
no que la Fé es euidente,
sino que euidentemente
es digna de ser creida.
Y quien de la Concepcion
es deuoto, fiar puede,
que por lo menos le quede
la Fè con la deuocion.
Ya estamos solos, que aguardo?
entremos a ver a Otauio,
que yo se que ella se agrauia
por esto poco que tardo.
Tur. Muy triste està. *Lud.* Que tenemos,
con perpetuos sustos viuo.
Tur. Su padre, que está cautiuo
en Persia, como sabemos,
le ha escrito vna carta agora,
y ella se deshaze en llanto,
es su padre no me espanto.
Lud. Yo si, yo si, porque llora?
en esto de padre anduue
aun peor yo, que no sè,
si tuue padre, quien fue,
pero quiçà no le tuue.
Algunas vezes me pongo
a pensar si puede ser.
Tur. El se deuio de nacer
de la tierra como hongo.
Lud. Tiene el diablo padre, o madre?
Tur. Pienso que no. *Lud.* Y piensas bien,
pues yo soy diablo tambien,
por esso no tengo padre:
llama, y derriba essa puerta,
tan pobre como su dueño.

Salen San Antonio, y Fray Gil de camino.

S. Ant. Padre esta vida es vn sueño,
y su duracion incierta,
es retrato vn caminante
del hombre que mientras viue,
si es cuerdo solo apercibe
con que passar adelante.
Murio Dios, y agradecido
a su sangre, he procurado
ser martir, tan desdichado
he sido, que no lo he sido.
Yo me entrè en la Religion
por serlo, y otros están
en el siglo, y lo serán
juyzios del Cielo son.
Tur. Dos frailes vienen. *Lud.* En tanto
treguas concedo al demonio.
Gil. Todos Padre fray Antonio
dizen en Padua, que es santo,
no ay hombre que no le alabe.

San Antonio se arrodilla.

S. An. Dichoso tu. *Gil.* A quiẽ se humilla?
S. An. A vn santo hinque la rodilla.
Gil. A q̃ Sãto? *S. An.* Dios lo sabe. *Vanse.*
Lud. En esta pared está
pintado algun santo. *Tur.* No.
Lud. pues a quien se arrodilló
aquel frayle? *Tur.* El lo sabrà.
Lud. Algun descuydo seria.
Tur. O algun arrobo. *Lud.* Está bien,
el se humilló, y no sé a quien.

Sale Otauio.

Ota. Ludouico. *Lud.* Otauio mio,

que

© Biblioteca Nacional de España

que avrá que por mi no hagas,
pues a recebirme vienes,
Ota. Pago el amor que me tienes.
Lud. Mucho haràs si me le pagas.
Ota. Tanto, que te doy que leas
lo primero este papel,
y esta carta despues del,
porque mis desdichas veas.
Lu. Cuyo es el papel? *Ota.* De Arnesto,
el hombre de mas caudal
de Padua. *Lud.* Si es liberal
negociarà bien, y presto.
Dize el papel deste modo;
Dos mil escudos teneis,
Otauia, si me quereis,
con esto os lo he dicho todo.
Tur. Viue Dios, que es parecido
a cierto amante escudero,
de mas gusto que dinero,
vio vna moçuela, y perdido,
hallando en su faldriquera,
por dicha algunos reales,
con diez ducados cabales,
le escriuio desta manera.
Vuessa merced Reyna mia,
se rendirà enamorada,
quando la tenga obligada
vna y otra niñeria.
Digo, yo que lo primero
me pedirá colacion,
darè dos libras, que son
seis reales al confitero.
Luego para vnas amigas,
dezifeis de vna merienda,
otro dia en vna tienda
de guantes, rosas y ligas.
De çapatillos y medias
sesenta reales, mas diez
de colacion otra vez,
mas ocho para comedias,
en que entrará para peros,
para auellanas y nuezes,
iten otros diez en vezes
para dar a los cocheros.
todo monta diez ducados,
en esse pañuelo van,
a vusted le luziran;
y yo escusaré cuydados.
Lud. Bien por Dios: en fin señora,
dos mil escudos promete
este amante del villete?
leamos la carta agora.
Ota. Pues aun essa es mas cruel,
que es de mi padre, que està
cautiuo en Persia. *Lud.* Y serà
contra mi como el papel.
Lee. Hija por fuerça é de ser muy breue.
tres cosas me proponé los moros, q̃ d̃
dos mil escudos por mi rescate, o q̃ re
niegue, o q̃ muera. No tẽgo mas cõsue
lo q̃ vna Imagẽ de la Virgen Santissi-
ma. Remedia si es possible a quiẽ te
dio el ser, y pide a fray Antonio, que
me encomiende a Dios.
Ya tu querras que esto sea;
gran misterio, y lo parece,
pues este papel te ofrece
quanto esta carta dessea.
Dos mil escudos serán
los que a tu padre rediman,
y dos mil son los que animan
la esperança a este galan.
Yo no tengo mas que amor,
con que no remedias nada,
elije lo que te agrada,
dar, y vender el fauor.
Bien que ocultamente aqui
no sè que impulso violento
me tocò en el alma, y siento
nouedad secreta en mi.
Con que de mi mismo yo
en cierta forma me quexo,
no por ti, por el buen viejo,
que esta carta te escriuio.
Captiuo dize que espera
con peligro de la Fè,

© Biblioteca Nacional de España

y yo lloro que lo estè,
como si mi padre fuera.
Pero su consuelo ha sido
vna Imagen sacrosanta
de Maria, en pena tanta;
por Dios que me è enternecido,
mas aguarda, si al valor
que tengo, esta hazaña fisa:
dexame por ocho dias,
si quiera ser salteador,
que en esse tiempo, a mi ver,
moralmente tendrè hurtados
mas de essos dos mil ducados,
que son los que has menester.
Y quando ya (feliz suerte)
los rinda a tus ojos bellos,
no quiero Otauia, por ellos
la gloria de posseerte,
que beldad tan singular,
si ay quien merecerla pueda;
solo el amor es moneda
con que se puede comprar.
Ota. Ludouico antes de agora
me inclinó ya tu desseo
agora vn alma te veo.
que gran riqueza atesora.
Pero aunque hurtando assegures
a mi padre su rescate?
bien quiero que del se trate,
mas no que tu te auentures.
Vença pues, vença tu amor,
que cortès acusa al necio,
que midió con tal vil precio
la estimacion del honor.
Los braços me puedes dar,
que tuya soy desde luego.
Tur. Ya está la leña en el fuego,
bien puede el diablo soplar.
Mas como buelven agora
estos dos frayles?
Sale San Antonio, y Fray Gil hincadas rodillas San Antonio.
S. An. Conuino
bolver aqui del camino.
Gil. Padre, padre a quien adora.
S. An. A vn martir en esperanças.
Lud. Ya otra vez se me humilló
este frayle, pues soy yo
muy amigo destas chanças:
deue de tener noticia
de mis pecados, y assi
querra burlarse de mi,
cuydado ha sido, y malicia:
mas quiero dissimular,
que por frayle le respeto.
S. An. Oydme, Otauia, en secreto.
Lud. Ya he de sufrir, y callar.
S. An. Vuestro padre está captiuo,
y sé el aprieto que tiene,
vn remedio le conuiene,
que en vos; y en Dios apercibo,
este a quien vos tanto amais,
no puede ser vuestro esposo,
dexaide pues, que es forçoso
que de Arnesto lo seais.
Ota. Padre fray Antonio, vos
terciais por el. *S. An.* Passo passo,
no estàs, Otauia, en el caso,
que mi causa es la de Dios,
que serà, y que no será
solo he dicho, en fin te dexo
en manos de tu consejo,
pero te è auisado ya.
Ota. Pues es predicarme en vano,
que yo adoro a Ludouico.
S. An. Mira que Arnesto es muy rico,
que a ti te dará la mano,
y a tu padre libertad.
Ota. Padre tambien puedo ser
de Ludouico muger,
S. An. Si, pero no con verdad.
Ota. Porque? *S. An.* Dios sabe porque,
el efeto me reuela,
la causa no. *Ota.* Que cautel
S. An. Que hará tu padre? *Ota.* No sé,
pide que a Dios le encomiendes.

S. An.

© Biblioteca Nacional de España

Aut. Pues di como si te escriue,
que en tanta miseria viue,
el rescate no pretendes
de vn padre que te dio el ser?
Ota. El mismo lo dize assi
en esta carta (ay de mi)
Ludouico, que he de hazer?
Esto encierra gran misterio,
no es bien que mi padre diga,
que con mas fuerça me obliga
tu amor, que su captiuerio.
Desprecio el mayor tesoro
de Arnesto, solo te pido
el rescate prometido,
que a mi padre pide el Moro.
Hasta que me le ayas dado
no has de verme en tu poder,
despues v dama, v muger
me tendras siempre a tu lado.
S. An. El precio no lo ha de dar
Ludouico, sino Arnesto.
Lud. Yo le he de dar, y muy presto.
S. An. Contra Dios no ay porfiar.
Lud. He de darle. *S. An.* Antes la vida.
Lud. Este frayle es el que tiene
fama de santo, este viene,
porque el pecado se impida.
Viue Dios, que estoy tentado
de hazer algun disparate:
yo daré Otauia, el rescate,
con pecado, o sin pecado.
Dile a esse frayle, que acabe
de yrse ya. *S. An.* No mereci
ser yo martir, este si,
Dios es quien la causa sabe,
Por esso suelen tener
de mi tal veneracion
vnos, porque ya lo son,
y otros, porque lo han de ser.
Y assi me arrodillo aqui,
a Dios Otauia. *Lud.* Que es esto!
ya tercera vez se ha puesto
de rodillas ante mi.
Y es razon, que ya me quexe,
voto a Dios, que es mengua mia,
que con tan vil ironia
de pecador me moteje.
Pero toda esta paciencia
a Dios se la sacrifico.
Ota. El se humillò a Ludouido,
sin duda fue inaduertencia.
Tur. Gran cosa es ser hombre sabio,
pues entre el mismo ofender
a Dios sabe merecer,
a pesar del mismo agrauio;
pero burlarle ha querido
el frayle en todo, y por todo.
Ota Esto queda deste modo.
Lud. No sé que afecto escondido
me haze mirar por tu fama!
voy al caso, si te entrego
los dos mil escudos luego?
Ota. Ser tu muger, o tu dama
te doy palabra esse dia.
Lud. Dame essa mano. *Ota.* Si doy.
Lud. Pues a saltear me voy,
preuente que ya eres mia.
Salen Arnesto, y Leonido su criado.
Arn. Detenganse essos criados
con essas mulas, que aqui
espero a Cesio. *Leo.* Ya en ti
conozco nueuos cuydados.
Arn. De todo te daré cuenta,
no sin causa te mandé
darme las joyas. *Leo.* Bien se
tu amor, mas no lo que intenta.
Arn. Fray Antonio, a quien por santo
venera el gran fray Francisco
de Asis, pastor deste aprisco,
que oy a la Iglesia honra tanto.
Me escriue, que le parece
que me case con Otauia,
que por hermosa, y por sabia
no dudo que lo merece.
Yo la escriui ciego amante
con diferente intencion,

mas

© Biblioteca Nacional de España

mas el en mas santa vnion
me inclina a fè mas constante.
Casarme quiero con ella,
y espero aqui mientas va
Celio a saber si me dá
licencia agora de vella.
Leo. Pobre es Otania, señor,
tu obediencia es testimonio
de que es santo fray Antonio.
Arn. Mas es violencia que amor,
pero es santo, a quien mil vezes
nueuo retrato de Christo,
con sujecion se le han visto
rendir en el mar los pezes,
como en el ayre las aues,
es santo en fin, que tenia
a Dios Niño el otro dia
en la mano, como sabes,
Amigos somos los dos,
si a Dios pido me darà,
a Dios, que en su mano està,
pues tiene en su mano a Dios.
Ludouico y Turpin sobre vn montezillo.
Tur. De quando acà tienes miedo?
de ser rico tiene talle,
no ay sino cargar, y dalle,
Lud. Quiero embestir, y no puedo,
temblando estoy, viue Dios.
Tur. En fin tu temes?
Lud. En fin
son ellos muchos, Turpin,
y nosotros solos dos.
Luego morir es mas cierto,
que matar, pues aunque soy
tan malo, que casi estoy
condenado antes de muerto.
Quien no vé, que es caso fuerte
yrse a poner arrojado
vn hombre, que està en pecado
en las manos de la muerte.
Es quien quiera vn fuego eterno?
que puede hazer el que vé
la muerte al ojo, y por fé
sabe que ha de yrse al infie
Si muere en esta ocasion,
viue Dios, que si es Christiano,
que le han de temblar la mano
a vn tiempo, y el coraçon.
Y assi se por experiencia,
que el medio mas conueniente
para poder ser valiente
es tener buena conciencia.
Tur. Dizes bien, que aunque se ve
casi siempre lo contrario,
vn engaño necessario
de naturaleza fue.
Que la irrite la ocasion;
y a estar colerica llegue,
porque la colera ciegue
quanto alumbra la razon.
Mas quien hurta no acomete
con colerico denuedo,
sino con verguença y miedo
del pecado que comete.
Lud. Esto ha de ser con cautela.
Arn. Celio parece que agora
podrá tardar media hora.
Leo. Ya el cuydado te desvela.
Arn. Tres noches ha que no duermo.
Leo. Apazible es el lugar,
bien puede aqui descansar
el coraçon mas enfermo.
Al pie deste montezillo,
puedes dormir, si te llama
al sueño olorosa cama
entre el romero y tomillo.
Arn. Descansar quiero este rato.
Leo. Gran brindis es la ocasion,
sueño hagamos la razon.
Lud. Si se duermen yo los mato,
ya nos han visto, Turpin,
finjamos los dos tambien,
que dormimos. *Tur.* Assi es bien.
lud. Pues dissimula hasta el fin.
Arn. Mal se compadece el sueño
con el cuydado: quien va? *Recuestãse.*

© Biblioteca Nacional de España

Lud. Quien a las fatigas da
treguas vn rato pequeño.
Arn. Vais caminando? *Lud.* Venia
de Roma, y a Padua voy,
por conocer a vn gran santo,
honra de su Religion.
Arn. Serà el padre fray Antonio
en quien jamas se notò
el mas ligero descuido,
la mas leue imperfecion.
Lud. Cosa admirable, que vn hombre
con mas ruedas que vn relox
estè concertado siempre.
Arn. Que desordenado son
es el de essotras campanas.
Lud. Dezis bien, pero en rigor
en la Yglesia siruen todas.
Arn. Tal vez tocan la Oracion,
tal vez a Visperas llaman,
y tal a Missa mayor,
pero ellas se quedan fuera.
Lud. Tampoco teneis razon,
que Yglesia es tambien la torre,
y tambien el pecador,
si es fiel, està en la Yglesia.
Arn. Docto parece que sois.
Lud. Serelo si se adormirte,
para matarte mejor,
como es mañana su dia,
era agora mi question,
la Concepcion de la Virgen?
dudase pues si pecò
como todos en Adan.
Arn. Y que es lo que dezis vos?
Lud. Que he dezir? que en el punto
que el alma se le infundió
tuuo mas gracia, que tienen
en su glorificacion
todos los santos del Cielo.
Tur. Bien aya quien te pario.
Lud. Quiero prouocarle a sueño,
hablando en mi deuocion,
que a vezes duerme el que reza,
y aduerme el que habla de Dios.
No alabo a la plebe ruda,
que quiere meter la hoz
en mies agena, no alabo
al vulgo argumentador,
si tuuo culpa, o no tuuo,
porque no tienen accion
a juzgar los que no saben:
mas vn consejo les doy,
sigan lo que es mas piadoso,
que estando en nuestra eleccion
dar este honor a Maria,
quien le negarà este honor?
Demos que responde vn docto,
que no es cuerda deuocion,
que yerre el entendimiento,
pero yerros por amor
aun en caso que lo fuessen,
dignos eran de perdon.
Y aqui ya ven que no ay yerro,
porque esta vniuersal voz,
que la aclama sin pecado,
se pronuncia sin temor.
Duda la Filosofia,
si los colores que el Sol
causa en el arco del Cielo,
son verdaderos, o no.
Resuelven que es luz refleja,
y que puramente son
sin errores de la vista
apariencias del color,
De modo que en este caso
aun siendo todo ficcion,
no yerran los ojos viendo
lo que el objeto ofrecio.
Luego aunque verdad no fuesse,
(que si lo es) tampoco erró
quien vio los mejores visos
de la pureza mejor.
Iris diuina, Arco hermoso,
que nuestra paz anunció,
agora os miro entre nubes,
agora estais en region,

© Biblioteca Nacional de España

donde no puede mi vista
certificarle, que estoy
muy lexos, mas por lo menos
sé que sois Madre de Dios:
esta luz causa colores
de vna pura Concepcion.
Dirà que son aparentes,
y respondereles yo,
que en esta vida no ay mas
que apariencia, y opinion.
Esto es lo que ven los ojos,
y esto lo ven sin error,
viue Dios que no se duerme,
mas estoy hablando yo
de la Virgen, como quiero
que le falte la atencion?
que oficio tenenis en Padua?
Arn. Vn noble con caudal soy,
mas porque causa tan presto
mudais de conuersacion?
Lud. Insigne ciudad es Roma,
aun quedan reliquias oy
del Capitolio, ay estatuas,
que fueron admiracion
de Phidias, y de Lisipo,
denio de ser gran dolor
al tiempo, que de Tarpeya
la via abrasar Neron
el cierço, el Anfiteatro
parece que se durmio,
bien serà ver lo que lleua,
que ya es fuerça ser ladron:
Saca de la faldriquera vna caxa de joyas.
joyas van esta caxa,
y de notable valor,
quitarle quiero la vida,
que agora es buena ocasion.
Sale San Antonio.
S. An. Ludouico vna palabra.
Lud. Tambien se me arrodillò
agora como otras vezes.
Tur. Algun duende tentador
deue de ser este frayle,
que presto se apareciò.
Lud. Las joyas lleuo conmigo,
seguirle quiero veloz.
Tur. Donde vas? *Arn.* Criados, ola,
hidalgo, amigo, señor,
apenas me vio dormido
quando se fue, y me dexó,
sabio, y deuoto era el hombre,
con mezcla de buen humor;
pero donde estàn mis joyas?
Tur. Aun esto es mucho peor,
no he de poder escurrirme;
cercado de gente estoy.
Sale Celio criado.
Cel. Muy bellas nueuas traigo.
Arn. Vino Celio? *Cel.* Si señor,
mal me ha respondido. *Arn.* Todo
ha de ser ya confusion:
echad mano a esse hombrezillo,
que sin duda es salteador,
y lo era su compañero.
Leo. No ay sino darle a prision.
Tur. No soy yo tan liberal,
me toman, que no me doy.
Arn. El dirà quien era el otro,
que las joyas me lleuó:
que dize Otauia? *Cel.* Que agora
olvides tu pretension.
Arn. Bolvamos a Padua luego,
que aqui ha dado fin mi amor.
Leo. Mucho puede vn desengaño.
Arn. Fray Antonio me engañó,
pensè por Dios, que auia sido
alguna reuelacion:
pero tal vez estos santos
dizen conceptos, que son
hijos de su entendimiento,
y se los echan a Dios,
Salen San Antonio y Ludouico.
Lud. Padre no se me arrodille,
que voto a Dios, que no puedo
sufrirlo ya. *S. An.* En nada excedo,

bien

© Biblioteca Nacional de España

bien es que a vn ſanto me humille.
Lud. El haze burla de mi,
yo ſanto?
San Ant. Y gran ſanto,
Lud. Eſpere
ſabrá quien ſoy, ſino infiere
quien he de ſer, y quien ſuy.
Lo primero ſoy vn hombre,
que no conoce ſus padres,
que los que ſon como yo,
quiçà de ſi miſmos nacen.
Siendo niño de tres años,
dizen que me hallò en la calle
vn viejo, que me criò,
pero eſto no es importante.
Creci, y eſtudié en Bolonia,
ſiendo en todas facultades
admiracion del Maeſtro,
invidia del eſtudiante.
Tan virtuoſo era entonces,
que dezian, que era vn Angel,
ya deuo de ſer diablo,
ſi lo es el Angel que cae.
Encontrè amigos viciosos,
entre cuyas libertades
empecé a olvidar los libros,
con cierta violencia facil.
Bien dizen, que como juntos
el frayle, y el ladron anden,
o el frayle ha de ſer ladron,
o el ladron ha de ſer frayle.
El ocio, y la juventud,
liſonja que perſuade
contra la razon valiente,
al apetito cobarde.
Domeſtica tirania,
a quien rindeis vaſſallaje,
mal engañados afectos,
bien rendidas voluntades.
Me entregaron a amor,
en cuyos ſecretos lances
logré dichas de grosero,
y gentilezas de amante.
Laura, hermoſura ambicioſa
de deidad, en la luz graue,
de dos ojos, o dos joyes,
dulcemente fulminantes.
Donde la naturaleza
en competencia admirable,
de ingenio y beldad, diuide
el imperio con el arte.
Objecto fue ſoberano
de afectos tan eficazes,
que ſino vieron por ciegos,
ſe dexaron ver por grandes.
Diſimuloſe el diablo,
y en el dilatado margen
del apetito, entre roſas,
laſciuo pie mordiò aſpid,
que deſde el primer exemplo,
parece ya que ſe valen
las Serpientes de las Euas,
para engañar los Adanes.
Mas como ſon las mugeres
naturalmente mudables,
eſcucho nueuas liſonjas,
no ſè ſi de indigno amante.
Fue la vengança forçoſa,
ſaquelo al campo vna tarde,
no le maté, que de miedo
de auer viſto mi ſemblante,
ſe murio tan de repente,
que aunque veloz a matarle
llegó vna punta, ya hirio
inanimado cadauer.
No quiſe matar a Laura,
corrido de que al inſtante
no ſe muriesse ella miſma,
como fu galan infame.
Pero no me eſpanto mucho,
que aunque fue apretado el trance,
quien ſabe ofender ſin miedo,
morir de miedo no ſabe.
Con todo eſtando a la muerte
de vna herida penetrante.
de caſtidad hizo voto;

© Biblioteca Nacional de España

mal se cumplen, bien se hazen,
que no ha faltado quien diga,
tengolo por disparate,
que vendio toda su hazienda,
y viene a Padua a buscarme.
Ya pues era espacio breue
la tierra, para ensancharme
en mis vicios, y el afecto
dilate a estendidos mares.
Embarqueme, y toco apenas
en mucho mar poca naue,
quando del humilde peso,
ceruiz sacudio arrogante.
Primera fè di a Neptuno,
quien con esperiencias tales
credula esperança fia,
a deidad tan inconstante.
Ofreciose manso, y luego
con falsa llaneza afable
descubrio escondidos montes,
manifestó, o cultos valles.
Eolo soplaua ayrado,
denio de ser de diamante,
quien dio fragil leño al agua;
trabajado lino al ayre,
confusion, gemidos, voces,
cruel nauichuelo errante,
que entre las iras del viento
cedio a la fortuna el arte.
Si vago escoilo a las olas,
venga do, que en el quebranten
desvanecida en espumas,
loca ambicion de cristales.
Hasta que aborto del mar,
discurriendo varias partes,
he parado en Padua, adonde
los pastores, y gañanes
destos campos me obedecen.
que solicitando pazes
con mi valor, ya me albergan,
y ya de comer me traen,
que antes de rendirme parias
soy con enfado, y coraje
el lobo de sus ganados,
la langosta de sus panes.
En vn dia me pidieron
sus honras ante vn Alcalde
quatro donzellas, y todas
dixeron al querellarse,
que las forcè, en esto mienten,
que aunque resistiessen, antes
quando ya ay deuda que cobren,
ay interesses que paguen.
Pareciome bien Otauia;
que es en la belleza vn Angel,
por su padre vltimamente
soy salteador, que he de darle
dos mil escudos que piden
los Moros por su rescate.
Yo soy este, y aun peor,
mire si es bien que delante
de mi se arrodille siempre,
sino es haziendo donaire.
No lo haga padre otra vez,
que voto a Dios, que me enfade,
que Ludouico, y la muerte
no guardan respeto a nadie.
Bien que el pastor lastimado,
de que en los desiertos vague,
si halla la perdida oueja
sobre sus ombros la trae.
Pero hanme dicho, que son
sus oraciones notables,
si alguna cosa se pierde,
para que Dios la depare.
Pues encomiendeme a Dios,
como Sacerdote y Padre,
que ya vé que estoy perdido,
y podrà ser que me halle.

S. Au Escuchè la relacion
de essa vida, esse portento,
ya con justo sentimiento,
ya con digna admiracion,
todas tus hazañas son
delitos dignos de vn palo,
pero aunque al infierno igualo

cul-

© Biblioteca Nacional de España

culpas tan torpes, y feas,
por muy malo que tu seas,
mas bueno es Dios que tu malo.
Ya en el postrer parasismo
tu flaco espiritu muere,
mas si como Dauid quiere,
llama vn abismo a otro abismo:
Con esse prodigio mismo,
de peregrinas maldades,
que invoca me persuades
entre diuinos cuidados,
vn abismo de pecados
a otro abismo de piedades.
Señor Ioel llama oueja
al hombre, a quien librareis,
aunque del lobo le halleis
deshecho ya, si le dexa
las rodillas, y la oreja,
dos cosas son, estas dos
tenga, y librareisme vos,
tenga aunque deshecho esté,
oydo para la Fé,
y rodillas para Dios.

Lud. Oye Padre, no me alegue
lugarcitos de escritura,
que alguno avrá por ventura,
que a mayores culpas llegue:
O me ciegue, o no me ciegue,
tenga daños, o prouechos.
no logreis discursos hechos
de algun Sermon, que os he visto,
cerca de sacar el Christo,
segun lo tomais a pechos.
Voto a Dios que he de lograr
deleites justos, o injustos,
que para que son los gustos,
sino se pueden gozar:
a mi no me dà pesar,
si muero en gracia, o no muero,
si espero pena, o no espero,
no os pese a vos, ni seais
tan fino, que me querais
mas de lo que yo me quiero.

S. An. Darte vn consejo queria,
pero respondes de suerte,
que vas derecho a la muerte,
donde tu afecto te guia,
causa es de Dios, que no mia.

Lud. Y que era el consejo en fin?
dezildo, aunque soy ruin.

S. Ant. No has de entenderle.

Lud. Entendiera
lo mas oculto, aunque fuera
conceto de vn Serafin.

S. An. Voy a dezirlo, y no puedo,
quedate a Dios. *Lud.* Esperad,

S. An. Tu no quieres la verdad,
y assi con ella me quedo,
si de Dios huyes con miedo,
que hazemos juntos los dos?

Lud. Ea que bien sabeis vos,
que es desdicha de mas nombre
yrse Dios dexando al hombre,
que el hombre dexando a Dios.
Quando se va Dios, es llano
que repruena al hombre ya,
y quando el hombre se va,
tal vez de Dios huye en vano,
va tras el, echale mano,
y en fin le alcança, y assi,
aun tengo esperança aqui,
dadme padre esse consejo,
que yo soy el que a Dios dexo,
que Dios no me dexa a mi,

S. An. Pues Dios a Persia te embia
a ser martir.

Lud. Martir yo?
ea el padre lo soñó,
y dirà que es profecia.

S. An. Mayor serà que la mia
tu dicha, yo pretendi
ser martir, y no lo fuy.

Lud. Pues dexemonos de engaños,
porque viuir muchos años
solo es dicha para mi,

© Biblioteca Nacional de España

IORNADA SEGVNDA.

Salen Ludouico, y Turpin.

Lud. Donde te dixe enterré
las joyas con el temor
de tu prision. *Tur.* Ay señor,
milagro del cielo fue
estar yo libre. *Lud.* No quiero
que me lo cuentes agora,
que me espera quien me adora
para premiar lo que espero.
Tur. Traigo las joyas. *Lud.* Aguarda;
ya sabes que Laura vino.
Tur. Y que llegó de camino
tan hermosa, tan gallarda,
y con tanta ostentacion,
que ya Arnesto la celebra,
bien, que quiçà la requiebra
con diferente intencion,
por amartelar a Otauia,
Lud. Y ella admite el galanteo?
Tur. Pienso que si, y con desseo
de parecer que te agrauia,
porque luego que llegó
la dixe yo tus amores,
y ella empeçò a hazer fauores
a Arnesto, viendolo yo,
que al entrar en la ciudad
en vna rica litera,
vio Arnesto al sol en su esfera.
Yo en su centro a la piedad,
vio que me lleuauan preso,
conociome, y cortesmente
pidio, que del delinquente
la dixessen el sucesso:
y Arnesto auiendo contado
lo de las joyas, anduuo
tan galante, que no tuuo
necessidad de rogado.
Pusome en mi libertad,
y temo que se arrepienta
quando cayere en la cuenta,
quien cayo en la necedad.
Lud. Turpin essa bizarria
parece amor. *Tur.* Puede ser,
que Laura es gentil muger.
Lud. Pues no nacio para mia:
ya la olvidè, ya la di
el alma a Otauia, en efeto
oy no he de tener respeto
a su honor como hasta aqui.
Tur. Sino entrare como duende
fray Antonio. *Lud.* Ya afirmò,
que no darè a Otauia yo
el rescate que pretende,
o fue ilusion, o locura.
Tur. No lo entiendo, el haze, y calla,
y en todas partes le halla
como la mala ventura.
Lud. Vé por las joyas Turpin.
Tur. Yo voy. *Vase, y sale Otauia.*
Ota. Ludouico mio.
Lud. Ya por las joyas embio,
cumpli mi palabra en fin,
essa mano de jazmin
me diste, Otauia, de ser,
o mi dama, o mi muger,
llegò el venturoso dia,
yo soy tuyo, y tu eres mia,
que ya estàs en mi poder.
Ota. Tu querida forastera
me ha auisado que la aguarde,
que quiere verme esta tarde.
Lud. Vendra Laura en su litera
con zelos, gentil quimera,
pues Otauia, no es razon,
que malogres la ocasion,
que nos da la soledad,
Ota. Yo te di la voluntad.
Lud. Yo te è dado el coraçon.
Ota. O que veloz, y que vano
suele ser el pensamiento,
agora sin fundamento
me acordé aqui de vn hermano.
Lud Dõde esta. *Ota.* Tengo por llano,
que es ya muerto. *Lud.* Bien podras

© Biblioteca Nacional de España

diuertirme, y hallarás
estoruos que me detengan,
hasta que las joyas vengan,
mas no he de esperar a mas.
Ota. Ya me salen de corrida
mil colores a la cara,
luego en las joyas repara
quien te dá el alma, y la vida?
Ea el interés no impida
este reciproco empleo,
que si las joyas posseo,
podràs dezir, que has comprado
con ellas lo que ya he dado
por precio de su desseo.
Pagasse amor con amor,
dize el vulgo, y comprehende
mucho aqui, que aqui se entiende
lo que suena en rigor,
no ay cosa de ygual valor,
que a otra igual no satisfaga
qualquier prenda de otra es paga,
en los contratos de hazienda,
amor solo es vna prenda,
que con solo amor se paga.
Lud. Agradezco essa fineza,
mil dias ha que no veo
tu casa, que tiene asseo,
aunque no mucha riqueza.
Ota. Donde ay gusto no ay pobreza,
ven pues, y veras la casa,
que es esto que por mi passa;
en tal dia é de perderme.
Lud. No vamos? *Ota.* Quiero atreuerme
y amor me yela, y me abrasa.
Lud. Pues que temes?
Ota. No te assombre,
ocho de Diziembre son,
dia de la Concepcion
de la Madre de Dios Hombre:
quien no venera este nombre?
que aunque la Yglesia hasta agora
no celebra a esta Señora
la fiesta de concebida,
no la quisiera ofendida
quien tanta pureza adora.
Pero ya estoy en tu mano,
ya me dexo a tu alvedrio,
que contigo, dueño mio,
quando me pierdo me gano.
Lud. El misterio sobera no
de la Concepcion es oy?
Ota. Abraçame, tuya soy.
Lud. Espera, espera, hasse allà,
estàs en mi poder ya?
Ota. Con el alma que te doy.
Lud. Ya vès que no me gouierno
por escrupulos, ni aqui
tan eficaz obra en mi
el temor del fuego eterno:
Mas viue Dios, que el infierno
no ha de dezir, que he manchado
este dia con pecado,
que por mi hasta el mismo dia,
en que Dios hizo a Maria
ha de ser inmaculado.
Ota. Digna accion, noble respeto
a tanta Virgen forçoso,
o ardimiento generoso
de hombre entendido en efeto!
Lud. De oy en vn año prometo
a la Virgen vn Sermon
de su pura Concepcion,
que ya con yguales votos
le hazen fiesta los deuotos
Canonigos de Leon.
Sale Turpin.
Ota. Turpin viene. *Tur.* Algun diablo
nos persigue. *Lud.* Que ay de nueuo?
Tur. Que las joyas no parecen.
Lud. Estàs borracho? *Tur.* Alomenos
en cueros nos han dexado.
Lud. Ea Turpin tu y vas ciego,
no acertaste con el sitio.
Tur. Pluguiera a Dios fuera yerro.
Lud. Yo no las dexé enterradas?
Tur. Si señor, pero deueron

© Biblioteca Nacional de España

de resucitar sin duda,
deue de estar aqui el dedo
de Dios, o el de fray Antonio,
que se apareció alli luego,
y dixome, Hermano mio
quando será frayle lego
de nuestra casa, y riose?
Lud. Este frayle es hechizero,
Otauia, que a ti te dixo
no te ha de dar esse precio
del rescate de tu padre
Ludouico, sino Arnesto:
por arte pues del diablo
supo aquel lugar secreto,
adonde enterré las joyas,
y quiçá por hazer cierto
lo que dixo se las lleua.
Si quiera por el empeño
en que se ponen con estas
reuelaciones, o sueños
deuieran callarlas muchos?
Ota. Todo este frayle es misterios,
quitò a mi padre el rescate.
Lud. Laura viene, hablarla quiero;
porque vea que te adoro,
Ota. Hablarla? mi agrauio temo.
Lud. Antes que a Padua viniesse
te lo contè, voto ha hecho
de castidad esta dama.
Salen Laura y Camila criada.
Lau. Camila yo he dado en esto,
quise conocer a Otauia,
que agora yo lo confiesso,
quiero mas a Ludouico.
Cam. El està aqui *Lau.* Yo me pierdo.
Cam. Dissimula. *Lau.* Otauia hermosa,
dadme los braços, que vengo
muy inclniada a seruiros
aun antes de conoceros:
que serà quando los ojos
se certifican y os veo
superior a vuestra fama.
Ota. La lisonja os agradezco
por merced, señora Laura.
Lau. Yo he visto este cauallero
fuera de aqui. *Ota.* Si avreis visto;
Lau. Deue de ser vuestro deudo.
Ota. Vos parece que venis
a examinar parentescos,
mas vos, y yo no lo somos;
y assi no ay impedimento.
Lau. Luego tratais de casaros?
por muchos años, y buenos:
de zelos rabio Camila.
Lud. Laura con este silencio
os digo mi amor a vozes,
ya sè que empieça a ser vuestro
vn galan rico, estimad
su persona, y sus dineros.
Lau. Yo he venido a ver a Otauia,
y no a pediros consejos:
que donosa grosseria!
Ota. Si a verme venis, muy presto
aueis cumplido esse voto.
pero mejor es que al cielo
le cumplais otro que hizistes.
Lau. Quando os refirio esse cuento,
y con que causa este hidalgo,
que suelen los majaderos,
quando se ven con sus damas
dezir todos los sucessos,
que les passaron con otras,
y es falta de entendimiento,
que aunque sea amor antiguo,
quando se repite ha buelto
a ser nueuo en la memoria,
y assi ofende como nueuo.
Ota. No ha passado assi conmigo.
Sale Arnesto y vn juez.
Arn. Por Dios que si he sido necio,
que lo he de enmendar agora,
señor juez, a buen tiempo
llegamos, que el està aqui.
Juez. Tenganse todos, sed preso.
Sale s. Ant. Porque le quereis prender.
Arn. Por vn hurto manifiesto

© Biblioteca Nacional de España

de vnas joyas, que valian
dos mil escudos. *S. Ant.* No creo
que podreis probar el hurto,
porque yo las joyas tengo,
hallelas oy en el campo,
y traygolas a su dueño,
con que el reo queda libre,
y vos estais satisfecho:
no hinquè la rodilla, agora
le he tratado como reo.
Lud. Que serà? como esta vez
de rodillas no se ha puesto?
S. An. Gran martir de Persia, a Dios;
que allá mas veloz que el viento
santo espiritu me lleua.
Iuez. Fuera de mi mismo quedo,
Padre fray Antonio, Padre.
Arn. Yo lo dudo, y lo estoy viendo.
Iuez. Clara se ve su inocencia,
a Dios, pues que yo me buelvo,
vos perdonad el engaño.
Ota. Gran prodigio! *Lau.* Grã portẽto!
Lud. Por arte magica es todo,
que assi hipocrita y soberuio
se acredita de profeta.
Tur. El mayor encantamento
es, que se halle en todas partes,
con esto loco me buelvo.
Lud. Por Dios que he de aueriguarlo,
a su celda voy derecho,
y puede ser que a matarle,
que mientras viuiere, pienso
que no he de gozar a Otauia.
Arn. Laura el enojo olvidemos,
y seruios destas joyas,
sienta Otauia este desprecio.
Lau. Por ser vuestras las recibo,
sienta el traydor lo que siento.
Ota. Dexome Arnesto por Laura.
Lud. Estás triste? *Ota.* Estoy sin sesso.
Lud. Aunque se opongan hechizos
sacarè de cautiuerio
a tu padre, Otauia mia;
que yo quitarè de enmedio
a quien pretende impedillo.
Lau. Camila zelos a zelos
quiero añadir. *Cam.* Hazes bien.
Lau. Oydme señor Arnesto:
yo soy rica, y os estimo,
si acetais mi casamiento,
yo hablarè con fray Antonio,
que disponga con su acuerdo
la dispensocion de vn voto.
Arn. Verè si a Otauia amartelo;
venid, y hablemosle. *Lau.* Vamos.
Lud. A matalle voy resuelto,
vamos Turpin muy apriessa,
porque lleguemos primero,
que fray Antonio a su casa.
Tur. Aora bien yo me resuelvo,
yo voy a meterme fraile.
Lau Las manos Otauia os beso. *Vanse.*
Ota. Y yo a vos las vuestras, Laura,
Cielos que harè! en el afecto
le di el alma a Ludouico,
pero despreciarme Arnesto?
darle las joyas a Laura?
quererse casarse? que espero?
No he de sufrir que se gozen,
yo voy a Padua con ellos,
malograré sus designios;
aunque descubra mis zelos.
Salen Marcelo, y Fabricio cautiuos.
Mar. Ya no lloro Fabricio por mi hija,
despues diràs tu historia, aũq̃ prolija,
y acabaràs el cuento començado
de esse hijo adoptiuo q̃ has criado,
agora el sentimiento
en ecos puede repetirle el viento,
mientras el alma por los ojos sale,
mas q̃ mucho, q̃ en lagrimas se exale.
No proprios daños, el peligro lloro
desta Imagen que adoro,
de barbara impiedad tã perseguida.
Fab. Siẽpre tienen los tristes larga vida.
Ma. dos mil escudos d oro me an pedido

© Biblioteca Nacional de España

por mi rescate, yo acetè el partido,
y les di por fiadora
a esta imagen diuina, ellos agora
dizen, que los burle con la fiança,
y en la Imagẽ, y en mi tomã vẽgança.

Fab Pues di como quisieron
por fiadora vna Imagen?

Mar. Porque vieron
vn milagro euidente,
estando entonces el Soldã presente;
senti vn diuino impulso, hablé cõ ella,
y dixe. Virgen bella,
soberana Maria,
sereis fiadora desta deuda mia,
baxo la Imagen la cabeça, y mudo,
quando al milagro resistir no pudo;
el Soldan acetó por abonada
fiança tan sagrada,
pero como no viene
el rescate, y se tiene
por engañado, luego
mãda entregar la Imagẽ misma al fue (go.

Fab Ya nos vieron con ella,
no se podrá esconder la Virgen bella.

Mar. Que mal la luz se esconde,
Virgẽ, si quereis yros no ay por dõde,
vos huystes a Egipto
con el Niño bendito,
y lleuastes en el, Virgen diuina,
contra diez plagas vna medicina,
agora ni aun si quiera
huir Podeis del riesgo, que os espera,
mas teme Dios, y al pecador estrañe,
quãdo no ay vn Ioseph q̃ os acõpañe.

Fab. Sabes que es oy su Concepcion?

Mar. Si es dia
en que de culpa preseruó a Maria
vuestro Espiritu Santo,
gran Dios, de riesgo tanto,
preseruad a su Imagen,
los Serafines por su Reyna baxen.

Tocan flautas.

Fab. Has oydo esta musica Marcelo?

Mar. Fiesta a la Virgen soleniza el cielo.

Baxe san Antonio en vna tramoya, de modo que despues se arrebate en ella, lleuando la Imagen en la mano.

S. *An.* Oyd cautiuos Christianos,
que aunque a los dos os prefiere,
ya de vuestras manos quiere
passar Maria a mis manos.
Hijo de Francisco soy,
aquel soberano abismo
de humildad, que a vn tiẽpo mismo
en Persia, y en Padua estoy.
Tened fè, amor, y paciencia,
que no os faltarà rescate,
aunque agora lo dilate,
siempre oculta prouidencia.
Ea esperad mejor vida,
oy es el dia sagrado
en que a mi ver sin pecado
fue la Virgen concebida.
Su Concepcion anunciò
Iris de Dios, paz al mundo,
arco del cielo segundo,
su paz os anuncio yo.
Aqui con deuido zelo
pedistes a Dios, que baxen
a preseruar esta Imagen
los Serafines del Cielo.
Dadmela amigos en fin,
que si Serafines no,
a preseruarla baxò
el hijo de vn Serafin.

Mar. Que mas Serafin que vos,
ya os conozco santo mio,
mi fiadora de vos fio,
vuestra es la Madre de Dios.

Salgan Zeylan, y Celin, Moros.

Cel. A que aguardamos, Zeylan,
ya vimos la Ymagen luego
emos de entregarla al fuego,
como lo manda el Soldan:
Mas no está vn fraile Christiano
con ella en la mano? *Zey.* Si.

© Biblioteca Nacional de España

Sube arriba.

Cel. Como está este frayle aqui?
llego pues, y de la mano
donde la tiene seguro
le quito la Imagen: cielos!
quien viò tan velozes buelos
sino en espiritu puro?
Mar. Mira Fabricio quien es
la Virgen, y quien es Dios.
Fab. Dichosos fuymos los dos.
Zey. Yo estoy absorto despues
que vi el milagro. *Cel.* No yran
estos dos perros al fuego
por la Imagen. *Zey.* Venid luego
delante del gran Soldan.
Cel. Sin duda que la fiadora
huyó, porque no tenia
con que pagar. *Mar.* Virgen mia;
que haré yo sin vos agora?
Fab. Ya se fue nuestra esperança.
Mar. Pues no ay que desconfiar,
que sin duda va a buscar
con que pagar le fiança,

Salen Ludouico, Arnesto, Otauia, y Laura.

Arn. En fin el portero afirma,
que de casa no ha salido.
Lud. Si es verdad magica ha sido.
Arn. Antes su virtud confirma,
el fue a Lisboa, y delante
de todo el pueblo libró
a su padre y no faltó
de Padua, ni vn solo instante.
Lau. La fama de tan gran santo
me traxo a Padua. *Lud.* Està bien,
y a vos Otauia. *Ota.* Tambien.
Lud. Pues yo no he de sufrir tanto.
Lau. No auemos de verle? *Lud.* Si,
yo como llegué primero
por el preguntè al portero,
y me dize que està aqui.
Arn. Orando deue de estar
como otras vezes. *Lud.* No sè
adonde Turpin se fue.
Lau. Sobre el voto le he de hablar,
que ya nos toca a los dos.
Ota. Que conformes han venido.

Sale Turpin de frayle lego.

Tur. Ya en vn Iesus he benido,
bueno es ser fraile por Dios,
hablé al padre Guardian,
y diome el habito en fin.
Lud. Turpin. *Tur.* Ya soy frai Turpin,
tenga respeto galan.
Lud. Que es esto? *Tur.* Amanecio el dia
del desengaño, ya lleno
la Cruz, ya soy hombre nueuo.
Lud. Ya vistio la hipocresia
con el habito. *Tur.* El demonio
deue de ser, no hable tanto.
Lud. Y vos q̃ sois? *Tur.* Yo vn gran santo,
mas hablen a fray Antonio,
à Padre es para mañana?
aqui està el santo, aqui ora.
Arn. No é visto aqui sino agora
esta Imagen soberana.

Descubrese San Antonio en vn Oratorio, y en el la Imagen.

S. Ant. Vè como ya es frayle lego,
deme agora dos abraços.
Tur. Gran gozo siento en sus braços.
S. An. El darle el habito luego
fue prouidencia diuina.
Tur. Y prouidencia muy alta,
porque me han dicho que ay falta
de quien sople en la cozina.
S. An. Vé este habito de sayal,
este mismo qué aqui vé,
pues darà en Persia a la Fè
de vn martir lauro inmortal.
Tur. Si ha de matarme algun Moro?
S. An. No digo que el morirá,
sino que el habito hará
ilustre a vn martir, que adoro:
huelgo de veros Arnesto,
vn contrato emos de hazer,

© Biblioteca Nacional de España

y esta Imagen ha de ser
fiadora, mas no tan presto,
hasta que seais marido
de Otania, que Laura espera
mas dicha. *Lud.* A mis manos muera
este profeta fingido:
yrme quiero, y esperar
que esté solo. *Lau.* Aguarda ingrato,
que aunque tengo tu retrato
en mi pecho a tu pesar,
siento tu ausencia enemigo,
mayor dicha, dize el santo,
que me espera, no me espanto,
si me he de casar contigo.
Lud. Laura cansaraste en vano,
q̃ soy de Otania. *Lau.* Ha cruel. *Vase.*
Ota. Ludouico es mio, a el
di la palabra, y la mano,
apenas me certifico
de mi yo misma, que es esto,
ni quiero perder a Arnesto,
ni dexar a Ludouico.
pero que mudable estoy,
ay mi Ludouico amado,
perdona el auer dudado,
tuya he de ser, tuya soy. *Vase.*
Arn. Padre yo os bolverè a ver.
aun insiste en la porfia,
de que Otania ha de ser mia. *Vase.*
S. An. Dios lo quiere, y ha de ser.
Tur. Mi padre es cierto, que yo
he de yr a Persia? *S. Ant.* Si hermano,
tengale Dios de su mano.
Tur. Tenga, pero en Persia no.
S. An. Allá ha de hazer gran prouecho.
Tur. La orden deue de dar
en que vaya a predicar,
deuo de tener buen pecho.
A Persia yo? *S. An.* Es prouidencia
de Dios, es misterio oculto.
Tur. Si yo predicara culto,
como vuessa Reuerencia,
que oyendole el Papa dixo,
que era Arca del Testamento,
embiarame el Conuento
a Persia, pero vn buen hijo,
y no muy bueno, que sabe
muy poco de la Escritura
a Persia a provar ventura,
no Padre denme la llaue
de la despensa, y veràn
que cuenta del vino doy.
S. Ant. Vaya en paz. *Tur.* A reñir voy
con el padre Guardian.
S. An. Deo gracias nouicio es.
Tur. A que nouicio ha embiado
a Persia ningun Perlado?
S. An dexeme solo. *Tu.* A Dios pues. *vase.*
S. An. Aun no es passado el dia
en que feliz se concibio Maria,
en el Genesis quiero
ponderar del capitulo tercero
aquel lugar diuino.
O Virgen de vn Dios Trino,
Hija, Madre y Esposa,
vos sois la toda hermosa,
no á auido mãcha en vos, Virgẽ sagra
vos sois de pecadores Abogada, (da,
pues si en vos huuo culpa,
quãdo por mi alegueis, y en mi discul
ya pudiera oponeros la Serpiẽte, (pa;
que el coraçon no siente
lo que dize la boca,
y q̃ escusais la culpa, porque os toca;
pues porque eficaz sea
tan santa intercession, porq̃ se vea,
q̃ no alegais con pecho interessado,
pareceme q̃ en vos no huuo pecado.

Tocan chirimias.

Estè sentado san Antonio con vn libro en la mano, y descubranse Christo, y san Iuan señalandole con el dedo.

Bapt. Los Espiritus alados
desde sus coros sagrados
digan conmigo, que vos
soys el Cordero de Dios,

el

© Biblioteca Nacional de España

el quē quita los pecados.
S. An. O pensamiento, que adiestra
vn alma, que ciega estaua,
que el dedo de aquella diestra
quando de culpas trataua,
el que las quita me muestra.
Quando miro con cuydado,
si a la Virgen ha tocado
aquel pecado primero,
dizen que mire al Cordero,
que es el que quita el pecado.
Si es su Hijo el Salvador,
que culpas quita, que dudo?
o quien dirá sin temor,
que Dios no quiso, aunque pudo
dar a su Madre este honor?
Pues que pudo no ay dudar,
que es su potencia infinita,
si, mas como he de negar,
que aquel que las culpas quita
halla culpas que quitar?
Claro està que es menester
auerla para quitarla.
Christ. Dios tiene amor y poder,
Dios pudo, y quiso estoruarla,
porque no llegasse a ser.
Preserué a mi Madre pura
antes de poder pecar,
como el Medico, que cura
en salud, por preseruar
de la enfermedad futura.
Tiempo vendra que en el suelo
hagan fiesta sin rezelo
a esta purissima Aurora,
pero celebrenla agora
los Angeles en el cielo. *Musica.*
S. An. Dulce Iesus de mi vida,
tan soberanas mercedes,
sino es por vos de vos mismo,
que Serafin las merece?
Sale Ludonico.
Lud. Agora vengo a matarle;
mas que el sol resplandeciente
le acompaña vn Niño hermoso,
quiero fingir rostro alegre:
dadme el habito y la mano,
padre fray Antonio, yreme
contento de aueros visto,
tampoco como otras vezes
se me ha arrodillado agora.
S. An. Quando està el Señor presente,
no se haze reuerencia
a los criados. *Christ.* Ya tienes
buena compañia Antonio,
celebrar puedes con este
la pureza de mi Madre. *Chirimias.*
S. An. Ya estoy a sus pies. *Lu.* Ya buelve
a hincarseme de rodillas.
S. An. Aqui quiero que te sientes.
Lud. Quiero matarle. *S. An.* Eres docto,
y desseo, pues lo eres,
que aqui conmigo el misterio
de la Concepcion celebres.
Lud. De la Concepcion te vales,
pues por Dios que ha de valerte,
porque quien fue preseruada
de peligro te preserue:
sentemonos, y vereis,
que os explico nueuamente
vn lugar el mas comun.
S. An. Es el del Genesis? *Lud.* Esse.
S. An. Yo estaua leyendo en el.
Lud. Dize Dios, que la Serpiente
azechara al carcañal,
por ver si a traicion la muerde
a la Virgen, pero que ella
con pie mas puro que nieue,
la cabeça ha de quebrarle.
Ya por lo menos no puede
dudarse desta vitoria:
dirà alguno (no ay quien niegue)
que la Virgen al Dragon
toda la ceruiz le quiebre.
Pero lo mismo se dize
de qualquier justo, que adquiere
la gracia; qual ay que entonces

© Biblioteca Nacional de España

no pise al Dragon la frente.
Pisosela pues la Virgen,
santificada en el vientre
de su madre; el punto fixo
no se sabe quando fuesse,
y assi tampoco se sabe
si fue preseruada, o tiene
aquel pecado primero,
que a todos de Adan desciende.
Quereis ver que al concebirse
esta Virgen excelente
del original pecado,
holló la ceruiz rebelde.
Pues noto vna circunstancia,
en que son muy diferentes
el pecado original,
y el actual. *S. An.* Dios te enseñe.
Lud. En las culpas actuales,
en que pelea, y nos vence,
llega el diablo cara a cara,
porque lo vè, y lo consiente,
y se le rinde el que peca.
S. An. Esso todos lo conceden.
Lud. No es assi en la original,
que en cierto modo parece,
que llega el demonio entonces,
como a traicion, o que suele
acometer por detras,
o como al que de repente
le cogieron descuydado,
que es culpa que se comete,
como sin verla, ni oirla;
oidme aqui atentamente
a que tiempo dize Dios,
que esta Virgen a la Sierpe
le quebrarà la cabeça,
quando al carcañal la azeche,
quando llegue por detras,
quando como a traicion llegue,
luego al tiempo de incurrir
en esse contagio, o peste
del pecado original,
luego quando la acomete
a traicion, que es quando pudo
pecar originalmente,
vencio al demonio, y quedò
mas pura que el Sol mil vezes.
Luego concebida fue
sin pecado, luego quede
la vitoria por Maria
Madre de Dios, Virgen siempre.
S. An. Como espera tan cobarde
vn ingenio tan valiente?
como a Dios no se da todo?
Lud. Esso es dezirme que os dexe.
S. An. Mira que Dios te dà vozes.
Lud. Quien està sordo no atiende:
S. An. Pues q̃ piensas? *Lud.* Proseguir
mis vicios, y mis deleites.
S. An. Perdido estàs. *Lud.* Son muy duros
pecados que se envejecen.
S. An. No ay en ti afectos Christianos?
Lud La deuocion solamente
de la Concepcion sagrada,
bien que tal vez me suceden
vnos primeros amagos,
o impulsos de penitente.
Visteis en medio de vn bosque
entre las plantas silvestres,
vn arbol de muchos años,
apenas con hoja verde,
la inculta corteza a partes,
de antigua en el tronco esteril,
ya despedaçada, y rota,
si bien con los nudos fuerte,
y por todo el como abortos
de aquel ya infecundo vientre,
vnos ramillos ya secos,
que a penas fueron viuientes,
vnos acometimientos
malogrados de la debil
facultad vejetatiua,
reliquias de virtud fertil.
Yo soy este arbol, en quien
de envejecido ya tienen
corteza inculta los vicios,

y aun-

© Biblioteca Nacional de España

y aunque ya rota se muestre
con la vejez de pecar,
anudados como suelen
vnos pecados con otros?
mas, y mas se fortalecen.
Pero en medio del desmayo
alguna vez, que parece
que vn vejetatiuo esfuerço
de la razon acomete
a engendrar buenos desseos,
antes de nacer se mueren,
que como es la virtud flaca,
es forçoso, aunque e engendren,
que concebidos se aborten,
o que nacidos se sequen.
S. An. Ea pues passen los tiempos,
venga el Abril, y renueue
con flor, y con fruto esse arbol,
que sangre de Christo riegue.
Lud. Dexadme padre. *S. An.* En q̃ piẽsas?
Lud. En yrme yo. *S. An.* Que pretendes?
Lud. Viuir a gusto. *S. An.* Estàs loco?
Lud. Dios me dexò. *S. An.* Tu te pierdes.
lud. Soy aue que el ayre buela.
S. An. Por esso Dios tiene redes.
lud. Soy cauallo desbocado.
S. An. Por esso ay Dios que te enfrene.
lud. Soy viento que libre corre.
S. An. El viento a Dios obedece.
lud. Soy mar furioso. *S. An.* Ay arenas
donde sus olas se quiebren.
lud. Sigo el mundo. *S. An.* Vas errado.
lud. Yo me entiendo.
S. An. No te entiẽdes.
lud. Si no entenderme es holgarme,
padre no quiero entenderme.
S. An. Mudaraste. *lud.* Soy escollo.
S. An. Donde vas? *lud.* Tras mis plazeres.
S. An. A quien resistes? *lud.* Al cielo.
S. An. Teme a Dios. *lud.* Mi amor no teme
S. An. Has de ser martir de Persia.
lud. Serè el diablo que me llene.
S. An. Dispone Dios, que el martirio
de digno lauro a tus sienes.
lud. No serà, aunque el cielo quiera.
S. An. Si serà, aunque a ti te pese.
lud. Ha de ser lo que yo digo.
S. An. Ha de ser lo que Dios quiere.

IORNADA TERCERA.

Salen Turpin, y Otauia.

Ota. Queda el padre fray Antonio
con Arnesto, fray Turpin?
Tur. Darà al negocio buen fin;
sino lo estorua el demonio,
mas Arnesto se desposa
con Laura, no sé que harà,
Ota. Está quinta donde está,
es apazible y curiosa.
Tur. Como el mar bate sus muros,
las tardes, y las mañanas
suelen desde las ventanas
estar pescando seguros.
Que es ver las aguas serenas
con rayos del sol reflejos,
ser cristalinos espejos
donde se ven sus almenas.
Mas luego invidia no poca,
de ayrezillo desigual,
pedaços haze el cristal
en las piedras donde toca.
Tal Otauia, es por defuera
esta casa de plazer,
dentro deue de tener
su albergue la primauera.
Que no sufriera al vergel
el Diziembre tan gentil,
si mientras duerme el Abril
no se aposentara en el.
Bien que con dedos elados
al desnudarse entre horrores,
desabrocha a pocas flores
los botones apretados.
Pero guardemosle el sueño,
que le a hecho Ludouico.
Ota. Pusole como no es rico,

© Biblioteca Nacional de España

su palabra en gran empeño.
No sé que ardid, o cautela,
buscara ya, pero creo
que la hallara su desseo,
tanto le apura, y desvela.
No ha avido temeridad
que no intente, y la fortuna
no dexa lograr ninguna.
Tur. Y ella tiene caridad
con esse proximo, o no?
Ota. Ya ha mucho que no le hablo.
Tur. Pues si viniere el diablo,
tome, y haga lo que yo
a vn religioso le digo,
que me açote, y el sin pena;
como la carne es agena,
dá como en real de enemigo.
Y assi quando la alborote
el amor, salgale al passo
la diciplina, y si a caso
no tuuiere quien la açote.
Aqui tengo mi cordon,
llameme a mi la hermanita,
verá como se le quita
al punto la tentacion.
Salen san Antonio, y Arnesto.
Arn. En esta quinta que tengo
aqui a la orilla del mar,
me acabe de desposar;
que assi de Otauia me vengo.
Bien que ella no lo ha sentido,
pues se viene al desposorio,
siendo desprecio notorio
lo que pensé que era olvido:
Sufri necio, y porfiado,
casi vn año su desden,
en fin quise a Laura bien,
y con ella me é casado,
Mas vos fuistes mal Profeta,
pues no fue mi esposa Otauia.
S. An. No a mi Arnesto, a Dios agrauia
la fé quando es imperfeta.
Ota. No vine yo a vuestra boda,
como pensais, sino a ver
si por pobre, y por muger
vuestra piedad me acomoda.
Mi padre agora me escriue
mas afligido, y yo dexo,
no sin culpa a vn padre viejo,
morir lo mismo que viue.
S. An. En fin quiere Otauia agora,
que su padre se rescate,
y que yo con vos lo trate,
siendo la Virgen fiadora
del dinero, y prenda del
su Imagen, mas que el Sol bella;
fray Turpin vaya por ella
por la mar en vn batel,
vendra a esta quinta mas presto.
Tur. Voy, y vendré breuemente. *Vase.*
S. An. Ludouico ha estado ausente,
ya vos lo sabeis Arnesto,
que con rebelde porfia
parece que solo quiere
huir de Dios, y no infiere,
que Dios mismo es quien le guia.
Aunque por tantos rodeos
a la fortuna mejor
no han ofendido el honor
de Otauia injustos desseos.
Arn. A mi que me importa ya
el honor, que Otauia tiene,
y esse negocio a que viene,
ya veis lo mal que me está.
S. An. Pues no basta la fiança
de la Virgen? *Arn.* Yo no quiero
milagros, ni los espero.
S. An. Ni teneis fé, ni esperança,
la Virgen sabra bolver
por su Imagen, y por si.
Sale Marcelo de cautiuo.
Mar. Supe que Otauia está aqui,
y aqui la he venido a ver,
por no dilatarle el gusto
de verme libre y contento.
Sale Laura.

© Biblioteca Nacional de España

Lau. Que harè, que este casamiento
sin dispensacion fue injusto,
ya me desposè, ya he sido
a Dios, y al voto infiel.
Ota. Cielos no es mi padre aquel!
Mar. Hija los braços te pido.
Ota. Como ha sido esta venida?
Mar. Huyendo de la prision,
que tuue buena ocasion.
S. An. Que buena para perdida:
Quien dexais que satisfaga
por el credito, y decoro
de la Virgen? podrá el Moro
dezir, que fia, y no paga,
que la fiadora se vino,
y los engañò el deudor,
lograse humano fauor
quando ay enojo diuino?
Vn milagro singular
no enxugo lagrimas tristes,
quando a la Imegen dixistes;
Virgen quereisme fiar?
Ella preguntada assi,
no baxò con alegria
la cabeça? no dezia,
pues la baxaua que si?
pues negociandolo andaua,
pues que aueis desconfiado?
Mar. Ya estoy libre, ya he llegado
donde todo el mal se acaba.
S. An. No lo dezis con verdad.
Mar. Pues ya no estoy libre? *S. An.* No,
que la Virgen que os fiò
os darà la libertad:
Arnesto aqui dentro os quiero
vna palabra. *Arn.* Ya voy.
Mar. Libre, y en mi tierra estoy.
Arn. Yo he de guardar mi dinero.
S. An. Dios lo dispondra de modo,
que vaya a Persia. *Ota.* Despues
quiero padre que me des
larga relacion de todo.
Mar. Tu hermano, aquel que perdi
tan niño, supe por cierto
de vn cautiuo, que no es muerto,
contome el caso, y assi
quien era vine a saber,
que le crió este cautiuo,
como a su hijo adoptiuo.
Ota. Dios nos le dé a conocer,
quanto le buscò mi madre,
y jamas nadie le dixo,
ni rastro del. *Mar.* Perdio el hijo,
y la paciencia su padre.
La playa está aqui segura,
porque parece que suena
vn baxel. *Ota.* La noche es buena;
no haze frio, aunque es obscura:
vamos a saber que ha sido,
hazia la playa salgamos.
Lau. Algunos que combidamos
a cenar avràn venido.
Andan por el tablado, y salen Ludouico, y otros en traje de Turcos.
Lud. Solo faltaua este lance
a la impaciencia de vn año,
y agora el postrer engaño
me expone al vltimo trance.
Conmigo vais, que os altera?
de traje mudareis luego,
ni soy Moro, ni reniego,
pero como si lo fuera.
Cautiuaré quanta gente
aya en la quinta, ya se
que es Arnesto, llegaré,
pues es noche de repente;
y embarcados al instante
en esse barco, que pude
preuenir como me ayude
mi valor, que ha de yr delante.
Passarè a Persia, y fingiendo
que soy vn Moro de Argel,
verè a Marcelo, y por el.
pues como os he dicho entiendo,
y sé hablar la lengua Mora:
quantos cautiuare aqui

© Biblioteca Nacional de España

tengo de dar. *Ota.* Nunca vi
tan fesgo el mar como agora.
Lud. Fingirme Turco conuiene
para yr a Persia, y dezia
el frayle en su profecia,
que a ser martir.
Moro. Gente viene.
Lud. Martir de Persia he de ser,
finjome Turco, y no en vano,
que en este traje aun Christiano
no tengo de parecer.
Mor. Passos siento. *Lud.* Por mi voto,
porque si a caso en la playa
ay mucha gente, se vaya
con el primer alboroto.
Nosotros mismos auemos
de dar vozes entre tanto.
Todos. Moros, moros. *Ota.* Cielo santo!
Lau. Ay de mi triste, que haremos.
Mar. Otra vez buelvo a poder
de Moros. *Lud.* No ay que esperar;
ea Christianos al mar,
que en Persia os he menester.
Lau. Padre fray Antonio, Arnesto,
que nos cautiuan.
Sale san Antonio y Arnesto.
S. An. Que escucho!
Lud. A este frayle temo mucho,
a embarcar, a embarcar presto.
Arn. Sin duda los Moros lleuan
a Laura, Otauia, y Marcelo.
S. An. Todo lo dispone el cielo.
Arn. Que aqui tan cerca se atreuan?
quiero acudir con la gente,
que ay en la quinta *S. An.* Ya estan
embarcados, ya se van.
Arn. Seguiré a Laura. *S. An.* Detente,
que ha conocido el pirata
los cautiuos y de intento
quiere mudar, pero vn viento
subito los arrebata,
que velozmente camina
el baxel a su pesar,
pero obedece la mar
a imperio de voz diuina.
Arn. Si ya es desdicha forçosa,
y a tiempo no he de acudir,
yo mismo en persona he de yr
a rescatar a mi esposa.
S. An. Ludouico resistio
el yr a Persia, mas ya
en su proprio baxel va.
Arn. Que no goze a Laura ya,
tracemos padre los dos
mi jornada en vuestro nombre.
S. An. Por mas que resista el hombre,
siempre es lo que quiere Dios.
Salen Celin, y Zeylan.
Cel. En la mazmorra se esté
Fabricio tambien de dia.
Zey. El cautiuo que se fue
nos escarmiente. *Cel.* El tenia
mucho ardid y poca fè.
Zey. Huyò como la fiadora.
Cel. La que es del Cielo señora
no tiene con que pagar?
Zey. Celin ya no ay que esperar,
pues no ha pagado hasta agora:
mas que triste nauezilla
alli en la costa se pierde.
Cel. Lexos está de la orilla.
Zey. Con rabia la arena muerde,
roto el costado, y la quilla.
Cel. Que presto saliendo a nado,
los pernos de esse costado,
exemplo a iguales sucessos,
serán en la playa huessos
del cadauer desatado:
pero dos bultos forcejan
por nadar. *Zey.* Ya sin porfia
a merced del mar se dexan.
Mar. Madre de Dios. *Dentro.*
Lud. Virgen mia.
Cel. Que tristemente se quexan.
Lud. Concebida sin pecado.
Zey. La resaca los ha echado
a tierra.

© Biblioteca Nacional de España

a tierra. *Cel.* Valgame el cielo!
no es vno dellos Marcelo?
Mahoma nos ha vengado.
Salen como del mar Ludouico,
y Marcelo.
Lud. Gracias a Dios, y a su Madre,
que sales viuo a la arena:
no se que tienes buen viejo,
no sé que mano secreta,
con bien poderoso impulso,
con mal entendida fuerça,
dexando en el riesgo a Otauia,
me inclino mas a ti que a ella.
Parece que causa antigua
os hizo con virtud nueua
a ella afecto segundo,
y a ti obligacion primera.
Queriendote rescatar
te cautiué, mas apenas
oí la voz de tu hija,
supe quien era y quien eras.
Quando cambiando el timon
para bolvernos a tierra
vn viento, o furia infernal,
sin poder amainar velas.
Conduxo el misero leño
a esta costa, en cuyas peñas
fue la mar mucho teatro
para tan poca tragedia.
Huelguese ya fray Antonio,
que el diablo me truxo a Persia,
que quien sino el diablo pudo
traçarlo desta manera,
Mas perdida Otauia, digo,
que la libertad se pierda,
y que los diablos me traigan
mientras los diablos me lleuan.
Mar. Valgame Dios, y su Madre,
entre las lagrimas tiernas,
que derramo por mi Otauia,
que ya en el mar será muerta.
Perdido tambien te lloro,
ay hijo, dame licencia,
pues ya te é llamado hijo,
que padre te reprehenda.
Vite la cara, inclineme
tanto, que en las ondas mesmas
olvidado del peligro,
alguna vez bolvi a verla.
Y aunque tu me sustentauas,
con valiente resistencia
sobre las olas, que es mucho
lo que vn desdichado pesa.
Tal vez dudando, o temiendo,
que te faltauan las fuerças,
aplicaua yo las mias
por librarte a ti con ellas:
dame essos braços. *Lud.* Aguarda,
que fue dicha, o prouidencia
auerme vestido el traje
de Turco, y saber la lengua,
yo diré que eres mi esclauo.
Mar. Con desconfiança necia
desacredité a la Virgen,
deuo a mi culpa esta pena,
a la prision me ha traido,
hasta que pague la deuda,
de que ella misma es fiadora
y algo mas miro en la idea.
Pues mañana, que es el dia
en que los cielos celebran
su Concepcion, hará vn año
que mi Imagen hizo ausencia.
Lud. Lleuola vn fraile Francisco.
Mar. Desde entonces tienen tema
los barbaros a estos Padres.
Lud. Yo le prometi vna fiesta,
y vn Sermon para esse dia,
mas que haré si estoy en tierra
de Moros, y no ay Imagen
a quien pongamos, si quiera
en vn altarzillo pobre.
Cel. Mudo entre varias sospechas,
no he preguntado quien eres,
bien que por algunas señas
pareces Turco y pirata,

© Biblioteca Nacional de España

aborto de vna galera,
que ha naufragado en la costa,
pero conuiene que sepas,
que este Marcelo es mi esclauo,
que huyendo de las cadenas
hizo de si mismo hurto,
Lud. No sè que tu esclauo sea,
sè que ya es esclauo mio;
pero a tomar puerto llega
a la orilla vna chalupa,
cuyo farol es la estrella
de la mar sobre la popa.
Dent. Milagro, milagro. *Zey.* Espera,
que es lo que alli reconozco?
Cel. La Imagen fiadora es esta,
y aquel tambien serà el fraile
que boló el ayre con ella,
Alà nos haze justicia.
Sale por el teatro vna chalupa en cuya popa venga la Imagen de la Virgen, y dentro Turpin, Otauia, y Laura.
Lud. Cielos, no es Otauia aquella!
Mar. Como esté viua mi Otauia,
mas que a ser cautiua venga.
Lud. Yo las sacarè del barco,
que son damas y son bellas.
Tur. Otauia este es Ludouico,
tan mal hombre en que pudiera
parar sino en renegado?
Ota. Yo me doy mil nora buenas,
pues viuen el, y mi padre:
Laura mucha es tu tristeza.
Lau. Yo enmudezco entre mil ansias?
Zey. Salta perro, salta en tierra.
Cel. En fin con la Imagen buelves,
que milagro, o que violencia
de Alà te impelió a esta playa?
Tur. Vn santo, que honra esta xerga,
me embió por esta Imagen;
mandando que la truxera
a vna quinta por la mar
en esta chalupa mesma.
Pero vn viento repentino
la tomò tan a su cuenta,
que la arrebató en bolandas;
y yendo desta manera
vi a estas dos sobre las olas,
que se asieron a esta cuerda,
y entraron en la chalupa,
que nos truxo a estas riberas
de los muy honrados Moros,
de los muy ilustres Persas.
Cel. Quantos esse sayal pardo
vistieren, tengan paciencia,
que han de morir, por Mahoma?
Tur. Como, por Mahoma mueran?
tendran muy buen paraiso:
fray Antonio es gran Profeta,
este habito ha de matarme.
Lud. Frai Turpin. *Tur.* Ya no quisiera
ser frai Turpin, señor perro,
sino Turpin muy a secas.
Lud. Finje que no me conoces
hasta despues. *Tur.* Que conciencia
de gato prieto. *Cel.* Que aguardo?
vaya la que llaman Reyna
de los Angeles al mar.
Lud. No hazeis bien, hazeos a fuera;
mirad que es nuestra Señora.
Cel. Señora destos, no nuestra.
Lud. No sino vuestra tambien,
que su Hijo Dios en Iudea,
compró a todos con su sangre;
luego tambien sois su hazienda
vosotros, porque os comprò:
pues si sois de Dios, y ella
por ser Reyna, y por ser Madre
es Señora verdadera
de quantos son de su Hijo,
tambien es Señora vuestra.
Cel. Esso dizes siendo Turco?
Lud. Assi este fraile lo enseña.
Cel. Este fraile ha de pagarlo.
Tur. Pues es el el que reniega,
y tengo de pagar yo
las verdades que el confiessa.

© Biblioteca Nacional de España

Zey. Que hazemos con este frayle?
ven a vna mazmorra apriessa.
Tur. Señores perros si ladran,
auisoles que no muerdan,
porque no ay palo de ciego,
ni rebenque de galera,
como el Cordon de mi Padre,
a quien tanta reuerencia
tienen todos los chichones;
que cada vez que se assienta
cada nudo, se leuanta
vn chichon en la cabeça.
Cel. Yo me lleuaré la Imagen,
tu Zeylan que aguardas? lleua
al fraile, y a estas mugeres,
dé el gran Soldan la sentencia.
Tur. Esto es hecho, ellos me pican
como a carnero de pierna,
y me hazen albondiguillas. *Vanse.*
Mar. Virgen de mi error me pesa.
Cel. Como bolvio la fiadora
a parte donde la prendan.
Mar. Pues que buelve a pagar buelve.
Lud. Tambien puede ser que buelva,
para que teniendo Imagen,
le cumpla yo mi promessa:
este Marcelo es mi esclauo,
y la Imagen, pues es prenda
de mi esclauo, es tambien mia.
Cel. Que neciamente pleiteas.
Lud. Pues concertemonos. *Cel.* Como?
Lud. Partiendo la diferencia,
a mi me queda la Imagen,
y a ti el esclauo te queda.
Cel. Aceto el concierto, vamos.
Lud. Mia es esta gran riqueza,
quieres saber si la estimo,
a ti te dexo por ella?

Vanse, y lleua la Imagen Ludouico, *y sale solo Fabricio cautiuo, y está vn modo de tabernaculo, y vn farol que se à de encender luego,*

Fab. En esta mazmorra obscura
donde jamas entrò el sol,
alumbraua este farol,
vuestra Imagen Virgen pura.
Ya el Moro mas impaciente
no nos la dexa encender,
mas a que fin ha de arder,
si està la Imagen ausente.

Salen Zeylan, Laura, Otauia, y Turpin.

Zey. En tan triste obscuridad
os ha juntado igual suerte,
quando ya sola la muerte
serà vuestra libertad.
Tu el Soldan manda que mueras,
o que reniegues. *Tur.* Ay mas
que renegar. *Zey.* Cuerdo estàs,
si me respondes de veras.
Tur. Es de burlas el morir?
Zey. Como de burlas? difunto
estarás dentro de vn punto.
no ay sino hazer, y dezir.
Tur. No juego agora al parar:
Zey. Tu mal buscas. *Tur.* No lo crea,
que quien busca hallar dessea.
Zey. Perro aqui has de renegar
de quanto confiessa Roma.
Tur. Yo renegarè. *Zey* Pues luego.
Tu. Reniego. *Zey.* De quiẽ? *Tu.* Reniego
del çancarron de Mahoma.
Lau. Barbaros Persas, en quien
faltò el vso de razon,
por la misma religion
quiero yo morir tambien:
di al Soldan, que vna cautiua
de su Mahoma reniega.
Zey. Està Christiana està ciega.
Lau. Christo viua, Christo va.
Zey. Al Soldan voy a dar quenta,
para que murais los dos,
Tur. Mi flaqueza sabe Dios.
Lau. Diuino esfuerço me alienta.
Fab. No sé quien sois, que no os veo,

© Biblioteca Nacional de España

Ota. Que ay que ver en desdichados.

Salen Ludouico con la Imagen, y la pone en el tabernaculo, y Marcelo.

Lud. Aqui Marcelo encerrados
hazer mi fiesta desseo,
ya en fin tendremos altar
con esta Imagen. *Mar.* No sè
si nos daran luz. *Lud.* La fè
a todos nos la ha de dar.

Mar. Como te tienen por Moro
te han dexado entrar conmigo.

Lau Ea yo muero contigo.

Tur. Yo la Fè de Christo adoro,
pero no me hallo con gana
de morirme tan apriessa.

Lud. Turpin a todos les pesa
de morirse, es cosa llana,
pero el habito desnuda,
toma el de Turco, y assi
puedes luego yrte de aqui.

Tur. Acceto en caso de duda.

Desnudan vestidos.

Lud. Vestirme quiero animoso
este diuino sayal,
porque si bien dize mal
el habito religioso
con tan grande pecador,
acabado de poner,
que me falta para ser
vn fraile predicador.
pues sino me falta nada,
predicaros puedo aqui
el Sermon que os prometi
de la Concepcion sagrada.

Tur. Aqui no ay mas que esperar.

Vase Turpin en traje de Turco.

Lud. Vete con Dios, que esto es hecho,
ya estoy fraile hecho, y derecho;
por Dios que he de predicar.

Mar. Predica pues, aunque pones
en mi es agena la hoz.

Fab. Quien es este? *Lud.* Oireis la voz,
mas no vereis las acciones,
atencion que ya comiençò.

Presinase, y luego todos.

Si ellos tambien se presinan,
aunque me alegra la fiesta,
me estoy muriendo de risa:
de qua natus est Iesus,
San Mateo en su diuina
Canonica en el principio,
si la Virgen sin manzilla,
Reyna en la Corte del Cielo,
a todas las hierarquias,
claro està, que es Cortesana.
Curialissima est Regina
Cœli, escriuio vn autor graue,
que en Romance significa,
Cortesanissima es
la Reyna del cielo, afirma,
que siempre que la saludan
correlponde agradecida:
y assi que todas las vezes
que saludandola digan,
Aue Maria, ella entonces,
que es Cortesana diuina,
harà al que la saludare
su modo de cortesia.
Que cortesia veamos
es esta, que de su silla
haze la Reyna del cielo,
facilmente se auerigua,
que es alguna intercession,
de qne agora necessita
el que el sagrado misterio
de su Concepcion predica,
Pues si interceder por mi,
es saludarme ella misma,
saludemosla nosotros,
diziendole, Aue Maria.

Hincanse de rodillas, y luego se enciende el farol.

Mar. Graciosa salutacion.

Ota. De muy buen gusto, y ceñida.

Lud. Que estè la Imagen a escuras?
pero que luz repentina

es

© Biblioteca Nacional de España

es esta que el farol tiene!
Lau. Prodigiosa marauilla!
Lud. Ya tan notorio milagro
a nueua atencion combida:
Predica.
De qua natus est Iesus,
Mateo en la mesma cita.
Contiene como sabeis
el Euangelio del dia
la generacion de Christo,
nadie me pierda de vista.
San Lucas y san Mateo,
queriendo darnos noticia
del linage de Dios hombre,
como son plumas regidas
por el Espiritu Santo,
aunque escriuen vna misma
generacion, hazen ellos
dos relaciones distintas.
San Mateo va baxando
de Abrahan por recta linea,
hasta llegar a Ioseph,
digno Esposo de Maria,
Madre de Dios, en quien para.
San Lucas sube hàzia arriba
por todos los ascendientes,
llega hasta Adan, y termina
la linea en Dios, causa eterna,
de quien Adan se deriba.
Porque no diò fin san Lucas
en Abrahan, que es la antigua
rayz, de donde Mateo
dio principio a esta familia?
Porque razon quando sube
por todo el linage a prissa,
parece que va corriendo
con incessable fatiga,
y que no puede parar
hasta que llega a la misma
naturaleza de Dios,
donde ay bondad infinita?
Consideraldo, si baxa
por esta genealogia,
viene Christo hasta su Madre,
si sube hasta Dios camina,
viene a Maria, o va a Dios.
Meditacion fue continua
de mi afecto, y al pensarlo,
sabeis que me parecia,
que no tiene Dios descanso,
sino en la mente diuina
de su Padre, o en el vientre
de aquella Virgen bendita:
y assi anda Dios sin parar
en estos Euangelistas,
y de Maria hasta Dios,
y de Dios hasta Maria.
Al punto, Dios para en Dios,
o en ella, resta que os diga
la razon, pues atended,
que tambien aueis de oirla.
No puede Dios descansar,
ni parar hasta que elija
habitacion, o posada,
de pureza conocida.
Quereis ver como es en Dios
esta propriedad antigua:
Crió al hombre, habitò en el,
como en su casa, y afirma
Moyses, que en el descansaua
del trabajo de seis dias.
Pecó Adan, y vio a Dios luego,
que andaua como quien yva
buscando algun desahogo:
pues no parò produzida
el alma del hombre? si,
pero perdio la justicia
original con la culpa,
y assi vio que a medio dia
andaua Dios fatigado,
porque en teniendo a la vista
el pecado no descansa.
Y esto siempre lo pratiga,
que a medio dia tambien
buscó con igual fatiga
a la muger de Samaria,

© Biblioteca Nacional de España

porque era oueja perdida:
tanto ama Dios la pureza?
no para Christo? no habita?
sino es donde no aya sombra
de pecado, y de malicia.
Pues si sube pare en Dios,
si baxa pare en Maria,
que el es impecable, y ella
sin culpa fue concebida.
Luego sino para Dios,
sino es en posada limpia;
si vn Euangelista sube,
y baxa otro Euangelista,
suba en vno hasta Dios mismo;
baxe en otro hasta Maria,
de qua natus est Iesus,
y deum e todos albricias.
Mar. La luz se bolvio a apagar.
Sale Celin, y Zeylan.
Zey. Alguna antorcha encendida
pudieras auer traido,
mas no importa, notifica
a estos pobres la sentencia.
Lud. Ya temo alguna desdicha.
Cel. Que es del frayle.
Lud. Aqui està el fraile.
Cel. Pues orden traigo precissa
del gran Soldan, y es en suma;
que tu, y aquella cautiua
renegueis al mismo instante,
o se haga de ambos justicia,
y el esclauo que se fue,
en pena de su huyda
verdugo del fraile sea.
Lud. Aqui entra la Teologia,
vestirme de Turco pude
en opinion bien sabida,
sin pecar contra la Fè;
mas si agora con malicia
respondo aqui, que soy Turco,
para defender la vida,
falto a la forçosa deuda
de Christiano, que se obliga
a confessar con la boca
la Fè, que en el alma estima;
Dezir que no soy el frayle,
bien que podrè sin malicia,
mas descubrese el engaño,
y aqui tambien me castigan.
Pues yo no he de renegar,
viue Christo, viue y viua,
misterio fue el juramento,
barbaros, alma perdida,
o conciencia rematada,
ninguna como la mia.
Ea que ya Dios me habla,
su bondad es infinita,
su misericordia inmensa,
que importan culpas antiguas?
Iuntense en vn alma sola
quanta maldad significan,
en misterioso sentido
todas las culpas Egipcias;
añadanse desafueros,
multipliquense malicias,
crezcan pecados, que todo
vna lagrima lo limpia.
Morir quiero por la Fè.
Lau. Laura aunque muger te imita.
Mar. Que dolor!
Zey. Tu has de empalarlos.
Lud. Toda el alma me lastimas.
Mar. Persas tambien soy Christiano;
porque no me martirizan
a mi tambien? *Ota.* Mira padre,
que esso es matar a tu hija.
Cel. Venid todos, mueran vnos,
y otros a su muerte assistan.
Lud. Ha de ser lo que Dios quiere,
cumpliose la profecia.
Sale Arnesto de camino, y Turpin como Turco.
Tur. Seas Arnesto bien venido;
no pienses que he renegado,
que mi industria, o mi pecado,
accion de flaqueza ha sido.

mas

© Biblioteca Nacional de España

mas por Dios, que es fuerte cosa
morirse vn hombre en agraz.
Arn. Yo vine a Persia de paz
a rescatar a mi esposa.
Tur. Haz que luego se reciba
el precio. *Arn.* A todos dessean
rescatar, como no sean
vn frayle, y otra cautiua.
Tur. Yo era el fraile. *Arn.* Hiziste mal,
pero como en profecia
Antonio santo te embia
otro habito de sayal?
Con el está alli vn criado,
vè Turpin, vistele luego.
Tur. Que llama de oculto fuego
el coraçon me ha abrasado,
yo he de ser martir tambien.
Arn. Yo he de rescatar a Otauia,
y a su padre, aunque me agrauia,
aun agora su desden.
Salen Zeylan, Celin y Marcelo.
Cel. Porque el perro no ha querido
empalarle, viue Alà;
que ha de morir sino dà
el rescate que ha ofrecido.
Mar. Persas tambien soy Christiano,
yo quiero morir por el,
que obra vn impulso fiel
en mi con oculta mano,
yo morirè, aunque el no quiera.
Cel. Fingiose Turco, y despues
parecio fraile, bien es
que en su mismo engaño muera.
Ya los dos deuen de estar
en el suplicio. *Sale Fabricio.*
Fab. Ay Marcelo,
pidamos clemencia al cielo,
el que lleuan a empalar
es tu hijo el que crié,
agora me certifico,
que tu hijo es Ludouico.
Mar. Ya en el afecto lo fue,
Arnesto, si aueis venido
de paz, como me parece,
buena ocasion se os ofrece
de parecer bien nacido.
Ved que a vuestra esposa Laura
martirizaran agora,
yd apriessa, que ella ignora,
que vuestro amor la restaura,
y rescatadme por Dios,
a vn hijo que hallè tan tarde.
Arn. Aunque confuso, y cobarde
redimir quiero a los dos. *Vase.*
Zey. El cielo truena, que es esto!
Cel. Que espantoso terremoto!
Turpin de frayle.
Tur. Si fue por mi este alboroto,
aqui lo enmendarè presto:
matadme Moros, yo soy
mi fiscal, y mi juez.
Cel. La tierra tiembla otra vez,
temblando de miedo estoy,
Tur. Como no me dais la muerte?
Cel. Quien se atreuerá a vn Christiano,
si el mismo Alà soberano
se declara desta suerte?
Salen las mugeres, y Arnesto.
Arn. Tarde llegué, Laura mia.
San Antonio en vn boseton.
S. An. Ea martires famosos, *Chirimias.*
que aunque estuuistes ociosos
por todo el peso del dia,
Aparecen los martires.
vuestra priessa ha sido tal
en este tiempo, aunque breue,
que Dios en su viña os deue,
como a todos precio igual.
Bueluen a tocar las chirimias.
Ea recebid los dos
la corona. *Lud.* Antonio santo,
ya con su sangre, y mi llanto
laua mis pecados Dios.
Mar. Hijo labed, que Marcelo
es vuestro padre, esperad,
Lud. Por toda vna eternidad

© Biblioteca Nacional de España

sereis mi padre en el cielo.
Ota. Dios cuidadoso apartaua
las ocasiones no en vano,
Ludonico era mi hermano.
Lau. Ya este trabajo se acaba,
por vos Dios mio aprehendo
el premio en feliz carrera.
Lud. Gran Dios tu gloria me espera,
mi espiritu te encomiendo.
S. An. No lo dilates Arnesto,
agora serás esposo
de Otauia yugo forçoso,
que ya el mismo Dios te ha puesto,
agora que Laura muere
en tan gloriosa conquista,
porque aunque el hombre resista,
ha de ser lo que Dios quiere.
Vase, y cubrase todo tocando chirimias.
Arn. Este es imperio diuino,
Moros yo vine de paz,
y truxe hazienda capaz
de lo que ya determino.
No bolverè a Italia yo
sin lo que oyreis, lo primero
dar dos mil escudos quiero,
en que la Virgen fiò
a su cautiuo, y con el
rescato a su hija, y luego
a este esclauo, y a este lego,
que ya con valor fiel
quiso ser martir de Christo,
dadme la Imagen sagrada,
y estos dos cuerpos. *Cel* En nada
a tu voluntad resisto.
Mar. Bolvio la Virgen por si.
Fab Que bien pagò la fiança.
Ota. Ya aliento nueua esperança.
Arn. Otauia yo estoy aqui,
siempre mi amor te prefiere.
Ota. Yo soy tuya. *Arn.* Desse modo
vamos a Padua, que todo
ha de ser lo que Dios quiere.

F I N.

© Biblioteca Nacional de España